



Qué quiero y espero para mi país

Gabriel Batistuta
Deportista y Productor Rural

En estos tiempos donde pandemias y crisis sanitarias y económicas, han producido en el mundo sentimientos encontrados -incertidumbres, tristeza, miedos, ansiedades elevadas y otros tantos- es importante hacer un poquito de historia para hablar del presente y el futuro.

Durante el camino que recorrí en mi profesión llegué a la conclusión que todo está relacionado. Que por algo pasan las cosas... (un partido siempre está relacionado o influenciado por el anterior y por el que vendrá). Las cosas no son estáticas sino dinámicas, cambian constantemente al ritmo de los acontecimientos.

Pero hay algo que no debería cambiar: nuestras CONVICCIONES. Lo que creemos, sentimos y pensamos profundamente. El entorno puede cambiar, las condiciones pueden cambiar, pero nuestras convicciones no.

En muchos aspectos he visto y lo veo actualmente a mi país, como sin convicciones, sin juicio propio (algo fundamental para las personas y las sociedades) y algo muy necesario para que los acontecimientos no sean los que regulen nuestras vidas.

Una de mis convicciones básicas es creer que nada se logra sin esfuerzo, y que hay que aprender a construir. Porque para construir es necesario CONOCER Y APRENDER. En mi caso tuve que aceptar levantarme todos los días de mi vida, dejar mi familia -y también mi país-, aprender a esperar, saber que en cada lugar que iba debía CONOCER para entender...y que todo esto, y mucho más, era parte de lo que tenía que hacer para la construcción de mi vida, y para llegar donde me había propuesto.

Sin embargo cuando volví, vi en mi país con mucha tristeza que no hay capacidad de espera (todo es YA), que todo vale, que se defiende lo indefendible, que se dice una cosa y se hace otra, que la justicia es solo un título, que no hay un equilibrio entre los DERECHOS

y las OBLIGACIONES -todos reclamamos pero pocos cumplimos- y que la justicia no es igual para los que cumplen que para los que no cumplen.

Jóvenes en su mayoría enojados, otros decepcionados en búsqueda de otras naciones para vivir pero también están los que quieren sacar a la Argentina a flote

Si queremos ser GRANDES -en lo personal y en lo colectivo como país- hay que CONOCER. Y para conocer hay que formarse. Para que nuestras emociones, nuestros sentimientos y nuestros pensamientos tengan un equilibrio, para que lo que decimos, pensamos y actuamos tenga equilibrio, para poder ESPERAR para LLEGAR. Que no sigamos en AISLAMIENTO EMOCIONAL donde cada uno vive su propio mundo, que para ser GRANDES hay que hacerlo entre todos, donde tiene que estar el estado, las instituciones, todas las regiones, donde la REALIDAD sea una y no de pocos. Donde la JUSTICIA sea justicia, una realidad y no una fantasía.. quiero volver a tener esperanza que después de esta situación de impacto (como el Covid 19) podamos educar entendiendo que las personas que adquieren conocimientos siempre tienen más posibilidades de traspasar situaciones límites como esta y como otras muchas, porque formarte implica tener herramientas para combatir los sufrimientos, las frustraciones...

Es otra oportunidad para aprovechar . Yo creo, sueño, pienso y me atrevo.

Eso quiero...y creo que muchos otros lo quieren también.